

En estos tiempos en que la literatura se ha vuelto definitivamente portátil y viaja en nuestros bolsillos concentrada en libros baratos o en caros dispositivos electrónicos, lo primero que llama la atención de *Los archivos personales de Ingmar Bergman* es su contundente condición inmóvil. La rotundidad, el peso, el tamaño de un objeto lujoso que, continuando la serie que Taschen abrió hace unos años con Stanley Kubrick, se aleja del aspecto pobre y funcional de la mayoría de las publicaciones sobre cine para acercarse al opulento mundo de los libros de arte. Como es habitual en esta editorial, el apartado gráfico está muy cuidado y más de mil fotografías, muchas de ellas inéditas y muchas también magníficas, salpican las 592 páginas de 41 x 30 centímetros de este libro-escenario al que, más que leer, uno se asoma. Al ir pasando las páginas, una a una, como quien descorre grandes telones blancos, tenemos la sensación de que se nos hubiera permitido abrir el cajón secreto en el que el niño Ingmar debió guardar, entre otros tesoros, su teatro de marionetas casero y su primitivo proyector de cine. Un cajón que habría aumentado con los años ("*Bergman lo guardaba todo!*", afirma Paul Duncan, uno de los editores de este libro) hasta convertirse en las cuarenta y cinco maletas repletas de manuscritos, cuadernos, recortes, cartas, fotografías y material de rodaje que el cineasta cedió en 2002 al Instituto de Cine Sueco y que, unos años más tarde, puso a disposición de los editores de Taschen. El resultado es este volumen apabullante, casi inabarcable, que se publica en España en su versión en inglés acompañada por un librito con la traducción al español, mucho menos atractivo pero más manejable.

Visualmente apasionantes y de adictiva lectura, *Los archivos personales de Ingmar Bergman* se levantan sobre una polifonía de voces de muy diversas fuentes (entre ellas, muy presentes, las del propio cineasta y sus colaboradores más cercanos) que se disponen en siete capítulos, a los que hay que añadir un hermosísimo prólogo de Erland Josephson, su viejo colaborador y amigo, y un apéndice biográfico. Cada uno de esos capítulos recorre cronológicamente la vida y obra de Bergman, deteniéndose en sus producciones más destacadas, y termina con una cronología que, de manera más sucinta, se ocupa del resto de la extensa obra bergmaniana de cada período. Completan el conjunto un DVD con algunos contenidos que no van más allá del interés de ver a Bergman dirigiendo (*Ingmar Bergman's silent home movies*, *Behind the scenes of Autumn Sonata*, *An Image Maker: Behind the scenes documentary* y *A video diary of Saraband*) y una tira de fotogramas de *Fanny y Alexander* que para el mitómano ofrece el interés adicional de que, según la editorial, "*procede de un copia que Bergman veía en su cine de Fårö*". Un secreto más que se cuele en estas páginas. **JOSÉ MANUEL LÓPEZ**



LOS ARCHIVOS PERSONALES DE INGMAR BERGMAN

Paul Duncan y

Bengt Wanselius (eds.)

Taschen

Suecia, 2009

592 páginas. 150 € Edición

en inglés con

cuadernillo de traducción

en español. Incluye DVD